

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS

ECHO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

(EDICION ESPECIAL PARA LOS SUSCRITORES)

MADRID VIERNES 25 DE FEBRERO DE 1881.

OFICINAS, MAYOR, 120

PRECIO DE ESTA EDICION POR SUSCRICION: Madrid, con el "Diario" 6 rs. al mes...

PRECIO DE ANUNCIOS. En todas las ediciones y en el "Diario" CUATRO REALES LINEA...

AÑO XXXII NÚM. 8375.

OPINION Y DE LA PRENSA

SOCIEDADES CIENTIFICAS.

ACADEMIA DE JURISPRUDENCIA.

El Sr. Moret, autor de la memoria Las Congregaciones religiosas, contestó anoche a los oradores demócratas...

La democracia se ha transformado; su credo ya no es idealista, cuanto en el período de propaganda ha sostenido...

Los algunos períodos de los discursos pronunciados por los Sres. Echegaray, Ríos Rosas y otros en el Congreso...

La defensa de los decretos franceses supone una retirada vergonzosa, una capitulación con armas y bagajes...

El Sr. Pérez Caballero, que el primer día defendió el derecho de las asociaciones...

El Sr. Vincenti dijo que el Estado tiene derecho a defenderse, que las congregaciones eran un peligro para su existencia...

El Sr. Morat terminó como empezó, ensalzando los fines de las congregaciones religiosas.

Un discurso no se hubiera defendido mejor. El orador obtuvo grandes aplausos...

VINCENTI. CIRCULO DE LA JUVENTUD. Anoche continuó la discusión pendiente sobre la influencia del teatro en sus costumbres.

El Sr. Soldevilla ensalzó el drama romántico, afirmando en cierto modo la teoría de lo inconsciente en cuanto al fin trascendental que en la obra dramática resalta.

El Sr. Testar sostuvo un criterio idealista, y disertó sobre la emoción estética.

El Sr. Gonzalez Serrano terminó la sesión con un discurso admirable. Proclamó el arte trascendente, por la idea, por el progreso, por la belleza...

Casi todos los periódicos publican la siguiente noticia: El ministro de la Guerra ha significado a la Gobernación...

En efecto, según nuestras noticias, desde el 15 al 30 de marzo próximo, todos los soldados procedentes del llamamiento de 1878...

La fuerza del ejército continuará siendo la misma que la del año anterior hasta que las Cortes den la ley oportuna...

El día 1.º de abril todos los soldados comprendidos en este llamamiento y los pendientes de embarque para Ultramar pasarán revista de consistorio...

Del resto de los soldados llamados a las armas de recluta tomarán los cuerpos de infantería lo necesario para cubrir sus bajas...

El Sr. Gombetta ha deseado del Olimpo, y como era de suponer, ha negado rotundamente que él tenga participación alguna en los actos del gobierno...

CARTA DE PARIS.

22 de febrero de 1881.

Muy señor mío: Gambetta ha hablado abandonando la silla presidencial y usando de su derecho de diputado...

Algunos días hace que se publicó en Francia el Libro amarillo, compendio de las notas diplomáticas relativas a la cuestión Greco-Turca...

Este descubrimiento ha confirmado los rumores que acerca de una política belicosa, por parte del gobierno francés...

El Sr. Gombetta ha deseado del Olimpo, y como era de suponer, ha negado rotundamente que él tenga participación alguna...

El Sr. Gombetta ha deseado del Olimpo, y como era de suponer, ha negado rotundamente que él tenga participación alguna...

El Sr. Gombetta ha deseado del Olimpo, y como era de suponer, ha negado rotundamente que él tenga participación alguna...

El Sr. Gombetta ha deseado del Olimpo, y como era de suponer, ha negado rotundamente que él tenga participación alguna...

El Sr. Gombetta ha deseado del Olimpo, y como era de suponer, ha negado rotundamente que él tenga participación alguna...

El Sr. Gombetta ha deseado del Olimpo, y como era de suponer, ha negado rotundamente que él tenga participación alguna...

El Sr. Gombetta ha deseado del Olimpo, y como era de suponer, ha negado rotundamente que él tenga participación alguna...

El Sr. Gombetta ha deseado del Olimpo, y como era de suponer, ha negado rotundamente que él tenga participación alguna...

te el año de 1880 las deserciones en el ejército pasan de 6000 y de 10000 en la milicia.

Es un error suponer que la filoxera devora las raíces de las viñas; la misión de este pernicioso hemiptero...

De un curioso estudio que acerca de los ciclones publica un periódico científico, tomamos los siguientes interesantes datos...

Volví a la realidad y me incliné para recoger aquel objeto; era un abanico; un abanico de ébano y de plumas...

Si conociera a su dueña, decía para mí adentros, le devolvería su abanico; ¡debe ser tan bonita!

Olvídaba yo que las feas sienten también la necesidad de abanicarse; es más, que hacen del abanico en ocasión s. es. cuando contra las miradas indiscretas.

Al fin llegué a mi casa. II. Noviembre, uno; diciembre, dos; enero, tres y febrero, tres meses y medio habían transcurrido...

Al fin llegué a mi casa. II. Noviembre, uno; diciembre, dos; enero, tres y febrero, tres meses y medio habían transcurrido...

Al fin llegué a mi casa. II. Noviembre, uno; diciembre, dos; enero, tres y febrero, tres meses y medio habían transcurrido...

Al fin llegué a mi casa. II. Noviembre, uno; diciembre, dos; enero, tres y febrero, tres meses y medio habían transcurrido...

Al fin llegué a mi casa. II. Noviembre, uno; diciembre, dos; enero, tres y febrero, tres meses y medio habían transcurrido...

Al fin llegué a mi casa. II. Noviembre, uno; diciembre, dos; enero, tres y febrero, tres meses y medio habían transcurrido...

Al fin llegué a mi casa. II. Noviembre, uno; diciembre, dos; enero, tres y febrero, tres meses y medio habían transcurrido...

Al fin llegué a mi casa. II. Noviembre, uno; diciembre, dos; enero, tres y febrero, tres meses y medio habían transcurrido...

Al fin llegué a mi casa. II. Noviembre, uno; diciembre, dos; enero, tres y febrero, tres meses y medio habían transcurrido...

Al fin llegué a mi casa. II. Noviembre, uno; diciembre, dos; enero, tres y febrero, tres meses y medio habían transcurrido...

Al fin llegué a mi casa. II. Noviembre, uno; diciembre, dos; enero, tres y febrero, tres meses y medio habían transcurrido...

Al fin llegué a mi casa. II. Noviembre, uno; diciembre, dos; enero, tres y febrero, tres meses y medio habían transcurrido...

Al fin llegué a mi casa. II. Noviembre, uno; diciembre, dos; enero, tres y febrero, tres meses y medio habían transcurrido...

Al fin llegué a mi casa. II. Noviembre, uno; diciembre, dos; enero, tres y febrero, tres meses y medio habían transcurrido...

Al fin llegué a mi casa. II. Noviembre, uno; diciembre, dos; enero, tres y febrero, tres meses y medio habían transcurrido...

Al fin llegué a mi casa. II. Noviembre, uno; diciembre, dos; enero, tres y febrero, tres meses y medio habían transcurrido...

vos, ca ellos rubios recogidos sobre cuellos de nieve, manos diminutas, pies tentadores, siluetas de lacayos billonenses y de caballos magníficos...

En mi hecho experimentaba una sensación dolorosa, algo como un desengaño abrazado a una ilusión, algo que podría traducirse con estas palabras:

Si quisiera ser yo que me iba a la escuela no acertaba a decir, esto es lo que mi razón no podía averiguar.

De pronto mis pupilas que vagaban distraídas por las tablas que formaban el piso del vehículo, se detuvieron súbitamente por un punto brillante donde la luz de los faroles del carruaje se detenia y cubriábase.

Volví a la realidad y me incliné para recoger aquel objeto; era un abanico; un abanico de ébano y de plumas...

Si conociera a su dueña, decía para mí adentros, le devolvería su abanico; ¡debe ser tan bonita!

Olvídaba yo que las feas sienten también la necesidad de abanicarse; es más, que hacen del abanico en ocasión s. es. cuando contra las miradas indiscretas.

Al fin llegué a mi casa. II. Noviembre, uno; diciembre, dos; enero, tres y febrero, tres meses y medio habían transcurrido...

Al fin llegué a mi casa. II. Noviembre, uno; diciembre, dos; enero, tres y febrero, tres meses y medio habían transcurrido...

Al fin llegué a mi casa. II. Noviembre, uno; diciembre, dos; enero, tres y febrero, tres meses y medio habían transcurrido...

Al fin llegué a mi casa. II. Noviembre, uno; diciembre, dos; enero, tres y febrero, tres meses y medio habían transcurrido...

Al fin llegué a mi casa. II. Noviembre, uno; diciembre, dos; enero, tres y febrero, tres meses y medio habían transcurrido...

Al fin llegué a mi casa. II. Noviembre, uno; diciembre, dos; enero, tres y febrero, tres meses y medio habían transcurrido...

Al fin llegué a mi casa. II. Noviembre, uno; diciembre, dos; enero, tres y febrero, tres meses y medio habían transcurrido...

Al fin llegué a mi casa. II. Noviembre, uno; diciembre, dos; enero, tres y febrero, tres meses y medio habían transcurrido...

Al fin llegué a mi casa. II. Noviembre, uno; diciembre, dos; enero, tres y febrero, tres meses y medio habían transcurrido...

Al fin llegué a mi casa. II. Noviembre, uno; diciembre, dos; enero, tres y febrero, tres meses y medio habían transcurrido...

Al fin llegué a mi casa. II. Noviembre, uno; diciembre, dos; enero, tres y febrero, tres meses y medio habían transcurrido...

Al fin llegué a mi casa. II. Noviembre, uno; diciembre, dos; enero, tres y febrero, tres meses y medio habían transcurrido...

Al fin llegué a mi casa. II. Noviembre, uno; diciembre, dos; enero, tres y febrero, tres meses y medio habían transcurrido...

Al fin llegué a mi casa. II. Noviembre, uno; diciembre, dos; enero, tres y febrero, tres meses y medio habían transcurrido...

Al fin llegué a mi casa. II. Noviembre, uno; diciembre, dos; enero, tres y febrero, tres meses y medio habían transcurrido...

metida, y murmuraban de toda la humanidad como los parientes, llegan a ser en aquel semblante doméstico una similitud...

Pero volvamos al Carnaval; yo, aunque como amigo gozaba de entrada franca en el hogar de mi amada, no había pasado en la esfera morosa de la categoría de lo-anillo...

Carnaval es una época precursora de las pulmonías y de los amores incipientes. En el reparto prodigo de sus dones recibía yo el inefable poder de hablar con María.

Pero para hablarla era preciso disfrazarme. Asaltar, protegido por mi disfraz, el estribo de su coche, y una vez allí, gozar de mi triunfo. Post nubila Phoebus.

Y el mullito de mi empresa era difrazarme. Estaba ya yaderamente ideado. Vestirme como se viste un galán joven en un teatro casero...

Así lo hice. No sé de donde saqué el traje, pero lo exacto, que media hora después una demoiselle de seis pies de estatura bajaba con dirección al Prado...

Al fin llegué a mi casa. II. Noviembre, uno; diciembre, dos; enero, tres y febrero, tres meses y medio habían transcurrido...

Al fin llegué a mi casa. II. Noviembre, uno; diciembre, dos; enero, tres y febrero, tres meses y medio habían transcurrido...

Al fin llegué a mi casa. II. Noviembre, uno; diciembre, dos; enero, tres y febrero, tres meses y medio habían transcurrido...

Al fin llegué a mi casa. II. Noviembre, uno; diciembre, dos; enero, tres y febrero, tres meses y medio habían transcurrido...

Al fin llegué a mi casa. II. Noviembre, uno; diciembre, dos; enero, tres y febrero, tres meses y medio habían transcurrido...

Al fin llegué a mi casa. II. Noviembre, uno; diciembre, dos; enero, tres y febrero, tres meses y medio habían transcurrido...

Al fin llegué a mi casa. II. Noviembre, uno; diciembre, dos; enero, tres y febrero, tres meses y medio habían transcurrido...

Al fin llegué a mi casa. II. Noviembre, uno; diciembre, dos; enero, tres y febrero, tres meses y medio habían transcurrido...

Al fin llegué a mi casa. II. Noviembre, uno; diciembre, dos; enero, tres y febrero, tres meses y medio habían transcurrido...

Al fin llegué a mi casa. II. Noviembre, uno; diciembre, dos; enero, tres y febrero, tres meses y medio habían transcurrido...

Al fin llegué a mi casa. II. Noviembre, uno; diciembre, dos; enero, tres y febrero, tres meses y medio habían transcurrido...

Al fin llegué a mi casa. II. Noviembre, uno; diciembre, dos; enero, tres y febrero, tres meses y medio habían transcurrido...

Al fin llegué a mi casa. II. Noviembre, uno; diciembre, dos; enero, tres y febrero, tres meses y medio habían transcurrido...

Al fin llegué a mi casa. II. Noviembre, uno; diciembre, dos; enero, tres y febrero, tres meses y medio habían transcurrido...

Al fin llegué a mi casa. II. Noviembre, uno; diciembre, dos; enero, tres y febrero, tres meses y medio habían transcurrido...

Al fin llegué a mi casa. II. Noviembre, uno; diciembre, dos; enero, tres y febrero, tres meses y medio habían transcurrido...

Jorge de La Tour Vaudieu comprendió y palideció. —Mas sangre aun... —hálbueo. El policía dijo sin miramiento alguno: —Señor duque, en el estado en que nos encontramos es preciso marchar siempre unidos; la duda compromete; si se retrocede, se pierde todo.

—Cierta mañana llegó al hospicio de Charreton en una disposición de ánimo más mala que de costumbre, lo que, sin embargo, no fue obstáculo para que hiciera su visita a conciencia, discurriendo con el interno que le servía de ayudante. Llegó a la celda de Ester Derieux. Deseó su entrada en el asilo la pobre mujer había cambiado mucho, en el físico por lo menos, porque su situación moral mejoraba poco.

—Cierta mañana llegó al hospicio de Charreton en una disposición de ánimo más mala que de costumbre, lo que, sin embargo, no fue obstáculo para que hiciera su visita a conciencia, discurriendo con el interno que le servía de ayudante. Llegó a la celda de Ester Derieux. Deseó su entrada en el asilo la pobre mujer había cambiado mucho, en el físico por lo menos, porque su situación moral mejoraba poco.

—Cierta mañana llegó al hospicio de Charreton en una disposición de ánimo más mala que de costumbre, lo que, sin embargo, no fue obstáculo para que hiciera su visita a conciencia, discurriendo con el interno que le servía de ayudante. Llegó a la celda de Ester Derieux. Deseó su entrada en el asilo la pobre mujer había cambiado mucho, en el físico por lo menos, porque su situación moral mejoraba poco.

—Cierta mañana llegó al hospicio de Charreton en una disposición de ánimo más mala que de costumbre, lo que, sin embargo, no fue obstáculo para que hiciera su visita a conciencia, discurriendo con el interno que le servía de ayudante. Llegó a la celda de Ester Derieux. Deseó su entrada en el asilo la pobre mujer había cambiado mucho, en el físico por lo menos, porque su situación moral mejoraba poco.

ESPECTACULOS PARA HOY. ESPECTACULOS PARA MAÑANA. TEATRO REAL.—8 1/2.—Funcion 99 de abono.—T. 2.º Impar.—Aida. ESPAÑOL.—8 1/2.—T. 1.º par.—Guzman el Bueno.—El amante espíritu. ZARZUELA.—8 1/2.—T. Impar.—Dos reyes de judías.—Balle.—Se desea un señor solo.—Balle.—Artistas a cala.—Estrafordianos trabajos por miss Zaou. APOLO.—8 1/2.—T. 3.º.—(B. neficio de doña Concepción Baeza).—Adriana Angot. COMEDIA.—8 1/2.—T. 3.º.—El guardian de la casa.—El lucero del Alba. VARIETADES.—8 1/2.—Una boda improvisada.—Escenas matritenses.—Ya paréciese aquello. LARA.—8 1/2.—T. 4.º.—De Cádiz al Puerto.—Levantar muertos. ESALVA.—8 1/2.—¡Eh! ¡a la plaza! ¡a la plaza!—La salsa de Antota.—La soirée de Gachupin.—Mi socio y yo. MARTIN.—8 1/2.—Echar la llave.—Los Bohemios.—Una limosna por Dios.—La isla de San Baladrán.—Balle. MADRID.—8.—La novia del general.—La libertad de enseñanza.—Duda de sangre.—De asistente a capitán.—Balles. INFANTIL.—7.—La flora de Escocia.—El corazón de un torero.—El gran mono de los bosques.—Dos marinos en palacio.—La perla de las Visitillas.—Balle. CIRCO DE PRICE.—8 1/2.—Variada función de ejercicios equestres y gimnásticos, en la que tomará parte la renombrada familia Antonios, ejecutando varios números nuevos. EXPOSICION DE POMPEYA y el maravilloso oráculo de Isis.—Puerta del Sol, 10.—(Entrada una peseta.) De la Tribuna Médica de París extractamos la siguiente carta: El Jarabe ferruginoso de quina de Grimault y C.º, farmacéuticos en París, ha llenado una de las indicaciones que con mayor deseo reclama la terapéutica; la unión de los tónicos y los ferruginos. Durante tres años he propinado este medicamento con el mejor éxito en la anemia, la clorosis, la leucorrea, etc. En una palabra, lo he recetado en todos los casos en que es necesaria la reconstrucción de la sangre. La trasparenza de esta preparación, su gusto agradable, exento de todo sabor de hierro, y más que todo la facilidad con la cual es soportada por los enfermos más delicados, hacen de ella un medicamento tan eficaz como atractivo. Dr. Monol, cirujano de los hospitales, adjunto de la facultad de Medicina de París. Para estar seguro de la eficacia de este producto, que ha sido objeto de numerosas falsificaciones, deberá exigirse la marca de fábrica de Grimault y C.º y el sello azul del gobierno francés.





